

CRECEN LOS SÍNTOMAS DE ENFRIAMIENTO ECONÓMICO

La desaceleración golpea al mercado laboral con 98.000 parados más en octubre

EL CRECIMIENTO MÁS ELEVADO DEL DESEMPLEO DESDE 2012/ La cifra total de parados es de 3.180.000. El empleo pierde fuerza pese a crecer en octubre en 106.500 personas. La afiliación a la Seguridad Social asciende a 19,4 millones de trabajadores.

M.Valverde. Madrid

Habitualmente, octubre es un mal mes para el mercado de trabajo. La razón es que con el modelo productivo español terminan muchos contratos temporales en el turismo y sus alrededores. En segundo lugar, se incorporan al mercado laboral mucha gente que perdió el trabajo tras el verano y, también, quienes terminan sus estudios.

Sin embargo, en octubre de este año hay otra causa, como la ralentización económica que ha aumentado el paro y ha moderado la creación de empleo más que en el mismo mes de años anteriores. Por todas estas razones, el desempleo registrado en los Servicios Públicos de Empleo subió en octubre en 97.948 personas. Es la cifra más alta en dicho mes desde octubre de 2012. Entonces, en plena depresión económica, el paro aumentó en 128.242 personas.

Sin embargo, donde más se nota el enfriamiento del mercado laboral es en las cifras anuales. En los últimos doce meses, el desempleo ha bajado en 77.044 personas, lo que significa un recorte interanual

del 2,37%. Es decir, 1,5 puntos menos que en septiembre. De hecho, es el ritmo anual más moderado de descenso del desempleo desde octubre de 2013. Entonces, en el último año de la crisis económica, el paro bajó en 22.138 personas, lo que significó un recorte del 0,46% respecto al año anterior.

Ralentización económica

La causa de fondo de estos datos preocupantes del mercado de trabajo es la ralentización económica. En el tercer trimestre del año, el Producto Interior Bruto (PIB) creció un 0,4%, el mismo ritmo que entre abril y junio. Sin embargo, en el primer trimestre del año, la economía aumentó un 0,7%.

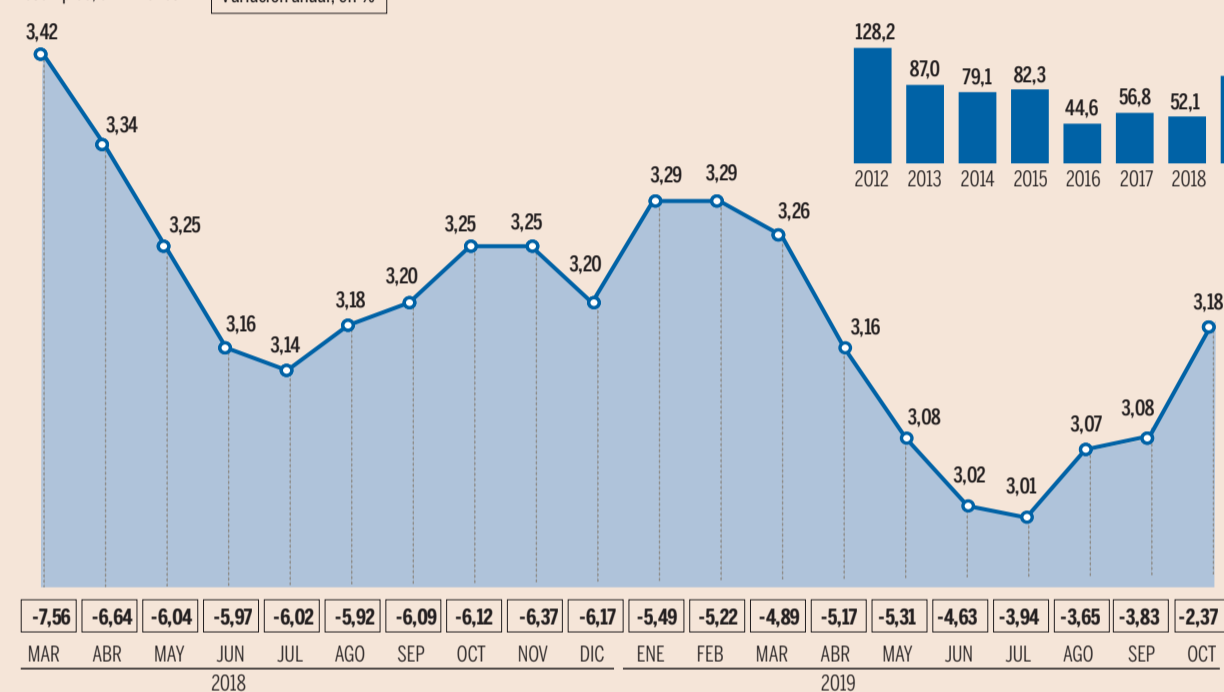
En términos anuales, entre julio y septiembre la actividad creció un 2%, cuatro décimas menos que entre enero y marzo. Al final, el crecimiento económico no puede absorber la fuerte alza de la demanda de trabajo que se produce siempre tras el verano.

Por lo tanto, el paro hubiese crecido en octubre en 29.153 personas, aunque se hubiesen descontado los efectos de la

EL MERCADO LABORAL SE ENFRÍA

Desempleo, en millones.

Variación anual, en %

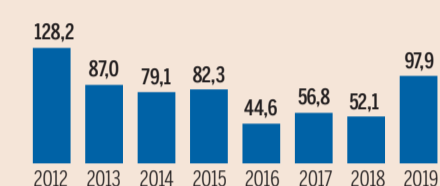


Fuente: Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

Expansión

> El paro en octubre

En miles.



temporada estival del mercado de trabajo.

No obstante, en consecuencia con la estación del año, el paro subió en el sector servicios en 71.918 personas,

y en 16.072 trabajadores, en la agricultura. El desempleo también creció en la industria, en 5.851 trabajadores, y en 4.072 personas, entre quienes buscan su primer

empleo. Este dato, se debe a que se reincorporan al mercado laboral muchas personas que perdieron su empleo temporal tras el verano. También buscan trabajo

quienes han terminado los estudios.

En definitiva, la cifra total de parados es de 3.177.659 personas. Como ocurre con la Encuesta de Población de

El peor octubre desde la crisis



José María Rotellar García

Ayer se publicaron los datos de paro registrado y de afiliación a la Seguridad Social correspondientes al mes de octubre de este año, en la fecha prevista –segundo día hábil del mes, sin contar los sábados–. Y el lunes se celebró el debate de los candidatos a la presidencia del Gobierno en las elecciones generales, también en la fecha prevista, de manera que al fijarlo se sabía, de antemano, que los datos de paro y afiliación del mes de octubre no iban a conocerse antes del debate, sino después.

Pues bien, entre ese antes y ese después median casi 100.000 parados más acumulados en el décimo mes del año, pues el paro registrado se ha incrementado exactamente en

97.948 personas en términos mensuales. Esa subida de paro registrado supone el peor comportamiento de un mes de octubre en materia de paro registrado desde los tiempos de la crisis, justo en su momento más duro, el año 2012, lo que demuestra la magnitud de lo negativo del dato.

De esa manera, el paro ha subido en todos y cada uno de los sectores. Sólo la construcción, con 35 parados más, se queda al margen de grandes incrementos, porque el paro sube en 16.072 personas en la agricultura, en 5.851 personas en industria y en nada menos que en 71.918 personas en el sector servicios, el principal de la economía española.

Por sexos, también se incrementa, tanto en hombres como en mujeres. De esa manera, hay 53.417 hombres más en paro, mientras que el número de mujeres que ha pasado a engrosar la lista de parados es de 44.351. Del mismo modo, el paro de

los menores de veinticinco años, es decir, los jóvenes, también se incrementa, y lo hace en 17.851 personas, elemento que completa lo negativo de los datos publicados, pues sube en todos los sectores, en todas las edades y en todos los sexos.

Por otra parte, si analizamos la calidad del empleo que queda, un mes más, se deteriora: por octavo mes consecutivo disminuye el acumulado del año de contratos indefinidos realizados, que deja en una situación más precaria a las personas que se incorporan al mercado de trabajo. Cuando Sánchez llegó al Gobierno, esa misma cifra acumulada del año crecía un 16,54% (y un 19,62% interanual), y ahora cae, el acumulado, un 4,83%.

Y si nos fijamos en los datos de afiliación a la Seguridad Social, tampoco son buenos. Es verdad que el número de afiliados a la Seguridad Social sube en 106.541 personas en el mes, pero ese crecimiento es infe-

rior en 24.000 afiliados al registrado en el mismo período del año anterior. Adicionalmente, el dato de afiliación interanual representa el peor octubre en afiliación desde el año 2014. Por otra parte, el último día del mes, el número de afiliados a la Seguridad Social descendió en 260.332 afiliados.

Estos datos no son más que el resultado de la evidente desaceleración económica que sufre España, de manera cada vez más aguda, en parte por el contexto internacional y en otra parte por la desconfianza instalada en la economía nacional, debido a que no hay ni una sola propuesta –no digo ya aplicada– de reforma estructural, que son necesarias para que España vuelva a crecer sólidamente. Todo lo contrario: la inseguridad es tal que las familias ahorran cada vez más y las empresas posponen sus inversiones, salvo en la increíble estimación de la contabilidad nacional trimestral del ter-

cer trimestre por parte del INE.

España necesita reformas por el lado de la oferta que permitan minimizar esta desaceleración y remontar cuanto antes. Si no se llevan a cabo, las consecuencias económicas pueden ser mucho más negativas. Por eso, son tan importantes las elecciones del domingo que viene, porque se elige, entre otras cosas, entre dos políticas económicas distintas, que afectarán diariamente a nuestra vida. Si todo se solucionase elevando el rango del titular de Economía, podríamos ligar la cartera a la presidencia del Gobierno y habríamos arreglado a situación, pero no es así: la economía precisa de cambios para mantenerse ágil, debe desterrar toda idea de subida de gasto e impuestos y debe facilitar el desarrollo de actividad económica, porque eso es lo que crea puestos de trabajo. O se hace eso o la situación económica se deteriorará más.

Profesor de la UFV